

„ de un Rey que tanto nos ama, que hemos naci-  
 „ do con valor, y que debemos obrar con constan-  
 „ cia, que es el patrimonio de el alma. El Rey nos  
 „ distingue, fia en nuestro valor, y constancia, y  
 „ con estos antecedentes, quien habrá que quiera  
 „ perder tan oportuna ocasión que le proporciona  
 „ adquirirse el nombre de el mas digno Patricio, del  
 „ mas fiel vasallo, y del mas valeroso Católico?

„ El Rey nos concederá Oficiales expertos, y  
 „ aguerridos, naturales de la Provincia para las  
 „ Comandancias, y Plana Mayor para el arreglo, è  
 „ instruccion de los tercios de este Principado, á fin  
 „ de hacernos capaces de resistir, y rechazar al  
 „ enemigo, y con ellos, y demás del ejército sa-  
 „ carlos de toda la Provincia. Es proprio instituto  
 „ de la tropa hacer la guerra; con ella, y nuestros  
 „ tercios podemos prometernos un feliz suceso, pues  
 „ un corto número de soldados defendiéron glorio-  
 „ samente la Plaza de Rosas despues de mas de dos  
 „ meses de un riguroso sitio, en el que sintiéron  
 „ los enemigos los efectos de su constancia, con  
 „ pérdida de muchas de sus vidas, y se hicieron  
 „ dignos de gloria inmortal los defensores con haber  
 „ pedido que no fuesen relevados, deseosos de mo-  
 „ rir, ó vencer.

„ Para poner pues en planta este dilatado proyec-  
 „ to, que merecerá sin duda las piedades de nues-  
 „ tro Augusto Monarca, manda el Exmo. Señor Ca-  
 „ pitan General de este Ejército, y Principado con  
 „ acuerdo de la Junta General, que toda la gente  
 „ capaz de llevar las armas esté prevenida para to-  
 „ marlas quando la necesidad lo exija, y que las Jus-  
 „ ticias, y Ayuntamientos con asistencia de el Cura  
 „ Párroco formen con la mayor brevedad listas exac-  
 „ tas de todos los hombres, sin excepcion alguna,  
 „ desde la edad de 16 hasta 50 años cumplidos,

„ con